

Evaluación Psicopedagógica en un estudiante que presenta problemas de aprendizaje en la lecto-escritura que suponen presencia de dislexia.

Joice Corrales Carvajal¹.

Universidad Latinoamericana de Ciencia y Tecnología (ULACIT), 2015.

Resumen

Los problemas de aprendizaje se presentan, cuando existen dificultades en la adquisición de conocimientos, y en el desarrollo de las habilidades, de acuerdo con la edad cronológica. Generalmente, se hacen evidentes en los primeros años de la etapa escolar; pues existe un desarrollo esperado por parte de los estudiantes, que se ve reflejado en el rendimiento escolar.

Los docentes son las primeras personas en reportar, que existen problemas en el estudio. Ante esto, los padres de familia deben recurrir a la evaluación del niño, para confirmar o descartar que existan alteraciones: visuales, auditivas, cognitivas, emocionales o conductuales, que estén dificultando el proceso de aprendizaje.

El presente estudio de caso se desarrolla, a partir de una referencia que realiza la docente de clase de un estudiante de tercer grado, de una escuela pública en San José, Costa Rica. Por tanto, la madre del menor solicita la evaluación psicopedagógica; con el propósito de confirmar si el niño tiene dislexia y si necesita la adecuación significativa. A partir de esto, se efectuaron cinco sesiones con el niño; así como una entrevista a los padres y otra entrevista dirigida a la docente regular. Durante las sesiones con el niño, se aplicaron pruebas estandarizadas; tanto test psicopedagógicos como una batería de

¹ Licenciada en Psicología. Candidata a la Maestría en Psicopedagogía. ULACIT. Correo jcorralesc881@ulacit.ed.cr

pruebas pedagógicas para poder descartar o confirmar la dislexia. Estos tests sirvieron para valorar aspectos como: lateralidad, la memoria auditiva, el seguir instrucciones, la autoestima, los estilos de aprendizaje predominantes, la madurez lectora, la edad maduracional; entre otras áreas.

Una vez realizadas todas las sesiones diagnósticas con los padres, el niño y la docente, se creó un informe psicopedagógico en donde se manifestó que: las dificultades que el niño presenta relacionadas con: la lecto-escritura, la discriminación visual y la inversión de sílabas consonánticas, pueden estar asociadas con las dificultades de dicción y modelación en su lenguaje y no a la dislexia. Finalmente, de acuerdo con el Inventario para la Planificación de Servicios y Programación Individual, se evidencia la necesidad de aplicarle al niño una adecuación curricular significativa, para facilitar su aprendizaje.

Posteriormente, se brindan una serie de recomendaciones, para reconocer las fortalezas que el niño posee, mejorar y subsanar las dificultades y perfeccionar el proceso de enseñanza-aprendizaje, como crear y desarrollar planes remediales, que integren a los docentes y a los padres y madres de familia con estrategias específicas, que pueden encontrar en el apartado de recomendaciones, que permitan fortalecer: la atención, la concentración, el procesamiento de la información, entre otras habilidades. Asimismo, es muy importante el rol de los docentes, para motivar la sensibilización del resto de todos sus estudiantes; con el fin de que se relacionen con equidad y aceptación de la diversidad. Si se fomenta el respeto a la diversidad y la autonomía de niños y niñas, se van a tener personas más empoderadas y participativas.

Palabras claves: problemas de aprendizaje, dislexia, evaluación psicopedagógica, infancia intermedia.

Abstract

The learning problems arise when there are difficulties in the acquisition of knowledge and the development of skills, according to the chronological age of the child. Generally, it is evident in the early stages of school age, as there is a development expected by the students, which is reflected the performance of school activities.

The teacher is the first person to notice that there are learning problems. For that reason parents must pay attention to the child and make the necessary evaluation to confirm or exclude any visual difficulties, auditory disorders, cognitive problems, emotional issues or behavioral disorders that are interrupting the learning process.

This case of study was carried out based on a reference made by the teacher of the student, in a public school in San Jose, Costa Rica. Therefore, the child's mother asked the psychopedagogical evaluation in order to know if the child has dyslexia and if he needs a significant curricular modification.

According to this information, there were five sessions with the child and a parent interview and another interview to the teacher. During the sessions with the child were applied standardized tests to rule out or confirm dyslexia. These tests were used to assess aspects such as laterality, auditory memory, following directions, self-esteem, learning style, reading skills, the maturational age, among others.

Once all the sessions were concluded a psychopedagogical report was given. The child has some difficulties related to reading and writing skills, visual discrimination may be associated with difficulties in speech and language modeling rather than dyslexia. Finally, it is important to apply to the child a significant curricular modification to help him in his learning process.

Subsequently, a number of recommendations are given to recognize the strengths that the child has, improved and overcoming the difficulties and improve the teaching-learning process, create and develop different plans to follow that integrate as well as teachers, parents, and family with specific strategies that can be found in the section of recommendations. It is also very important the role of teachers to motivate awareness of all other students to relate to equality and acceptance of diversity.

Keywords: learning disabilities, dyslexia, psychoeducational assessment, middle childhood.

Introducción

Los problemas de aprendizaje se presentan, cuando existen dificultades en la adquisición de: conocimientos, habilidades y destrezas y pueden causar, que una persona tenga complicaciones en el proceso de lecto-escritura, en el lenguaje verbal, en el desarrollo del razonamiento lógico matemática; entre otros. Se hacen evidentes en los primeros años del periodo escolar, pues están directamente relacionados con el desarrollo esperado por los estudiantes y reflejado en el rendimiento académico. Estas dificultades generalmente son causadas por diferencias en el funcionamiento del cerebro y la forma en la cual este procesa la información.

Castaño (2002) aporta que el modelo neuropsicológico aplicado a los trastornos de aprendizaje asume que éstos son la expresión de una disfunción cerebral específica, causada por factores genéticos o ambientales que alteran el neurodesarrollo de los estudiantes. Algunos niños con problemas del aprendizaje se distraen con facilidad, tienen periodos cortos de atención y concentración, y en ocasiones se presentan también alteraciones en la conducta.

Los docentes son las primeras personas en reportar, que existen problemas en el estudio; ante esto, los padres y madres de familia deben recurrir a la evaluación física del niño, para así descartar: posibles alteraciones visuales, auditivas o neurológicas. Posteriormente pueden integrarse los psicopedagogos, educadores especiales, psicólogos, terapeutas del lenguaje, para efectuar evaluaciones integrales que permitan el abordaje de los problemas de aprendizaje presentes en el estudiante.

El presente Estudio de Caso se desarrolla a partir de una referencia que realiza la docente de clase, de un estudiante de tercer grado, de una escuela pública en San José, Costa Rica y la solicitud de la madre del menor quien solicita la evaluación psicopedagógica por dicha referencia, con el propósito de confirmar si el niño tiene dislexia y si necesita la adecuación significativa.

Por tanto la pregunta de investigación está orientada a responder si: ¿Los problemas de aprendizaje que presenta el niño están asociados al trastorno de la dislexia? En este sentido, el objetivo general de este estudio es: “Determinar si los problemas de aprendizaje del niño, están asociados al trastorno de la dislexia”.

Revisión bibliográfica

De acuerdo con la edad cronológica del caso en estudio, se puede ubicar al niño en la infancia intermedia; pues tiene 10 años y 3 meses. Cuando se hace referencia al desarrollo humano. Rodríguez (2006) ubica la infancia intermedia entre los 6 a los 12 años de edad, mencionando que dentro de las principales características que presenta esta población, está la importancia de las relaciones sociales, que es facilitada por el ingreso al sistema escolar, espacio que promueve el contacto con otros niños y adultos, con las normas de una institución, entre otros aspectos. Hace referencia al centro del placer, que se ubica en la satisfacción de compartir actividades con personas de su misma edad y sexo, lo

que les permite conocerse a sí mismos y darse cuenta de que los procesos que atraviesan, también les suceden a sus iguales.

Continúa el autor explicando que las relaciones sociales se amplían en esta etapa, con lo que la familia pierde cierta importancia; también se puede dar cierto rechazo del sexo opuesto y no es marcada la existencia de gran rivalidad y la atracción entre sexos. Se plantea que el egocentrismo va disminuyendo; porque el niño va aprendiendo que las personas tienen su propia manera de pensar, la cual deben respetar aunque no la compartan; existe una mejor incorporación de las reglas sociales y en la parte mental se da un mayor uso del razonamiento, de la lógica, lo que les permite analizar situaciones y resolver problemas.

En lo que respecta a su crecimiento emocional: Papalia, Wendkos y Duskin (2002) mencionan que a los 7 u 8 años de edad, los niños han internalizado la vergüenza y el orgullo; asimismo, tienen un mayor conocimiento de las implicaciones de sus acciones y de la clase de socialización recibida, situaciones que pueden afectar la opinión respecto de sí mismos. En este mismo sentido, se dice que a esta edad son capaces de expresar emociones conflictivas, llegando a controlar de una mejor manera su expresión emocional, en las situaciones sociales. Además, ellos consideran que en la niñez intermedia se desarrollan algunas capacidades cognitivas tales como:

Razonamiento espacial: los niños pueden utilizar un mapa o facilitar la búsqueda de un objeto oculto y dar instrucciones a otra persona para hallarlo, conoce el camino de la casa a la escuela, por lo que puede calcular distancias y el tiempo requerido para ir de un lado al otro.

Causa efecto: saben, ¿cuáles atributos físicos de los objetos colocados a cada lado de una balanza afectarán el resultado?, todavía desconoce, ¿cuáles factores espaciales, como la posición y ubicación de los objetos, establecen una diferencia?

Clasificación: pueden clasificar objetos en categorías como forma, color o ambos, sabe que una subclase (rosas) tiene menos miembros que la clase de la cual hace parte (flores).

Seriación e inferencia transitiva: organizar objetos de manera ascendente y colocar uno intermedio en el sitio que corresponde, sabe que si un palo es más largo que otro y este es más largo que un tercero, entonces el primero es más largo que el último.

Razonamiento inductivo y deductivo: pueden resolver problemas inductivos y deductivos y saben que las conclusiones inductivas (basadas en premisas particulares) son menos ciertas que las deductivas (basadas en premisas generales).

Conservación: conocen los procesos de conservación de la materia, aunque la misma se vea modificada de manera visual, manteniendo su peso.

Matemáticas: logran contar mentalmente, sumar contando a partir del número pequeño y solucionar problemas simples.

En esta misma línea Londoño y Benítez (2009) comentan que el pensamiento preoperatorio presente en esta edad se caracteriza por:

El egocentrismo en el pensamiento y en la conducta: que es observable cuando los niños asumen su punto de vista lógico y correcto, sin considerar el punto de vista de los otros.

El razonamiento transformal: derivado de la falta de razonamiento adecuado, frente a las transformaciones. No se siguen secuencias de sucesos; porque sus comparaciones frente a los estados del proceso o sucesos son incompletas.

El centrismo: expresado por la fijación de los niños en un estímulo o aspecto de la percepción, sin articularlo necesariamente, a los demás conocimientos de otras áreas perceptivas en forma simultánea.

La falta de reversibilidad: manifestada en la incapacidad de revertir acciones, o para seguir el curso del razonamiento desde donde partió.

Falta de conservación: evidente en la incapacidad para reproducir hileras iguales con respecto del modelo, o maneras otras nociones de conservación numérica, de volumen o área.

La yuxtaposición: entendida como insensibilidad para la contradicción o transducción, que es observable en la dificultad del niño, para la toma simultánea de conciencia de dos o más elementos, mostrando dificultad de síntesis que le impiden ubicar clases y que generan contradicción.

La percepción sincrética: identificada desde la percepción globalizada de detalles, sin jerarquías, ni clases; de ahí que no les sea posible establecer agrupaciones o grupos.

Se requiere comprender además, ¿qué es la dislexia? Galaburda y Cestnick (2003) indican que la dislexia es un trastorno que afecta principalmente la habilidad de leer y escribir a pesar de que también afecta a otros aspectos del lenguaje. Los niños que presentan dislexia tienen problemas: en el ritmo y velocidad del aprendizaje del lenguaje escrito, así como también en la adquisición de un nivel adecuado de desempeño. El trastorno de la dislexia se percibe por primera vez cuando los niños se enfrentan al desafío de la lectoescritura, ya sea en el kínder o en el primer grado de la escuela. Paralelamente, se presenta lentitud o una anomalía en el desarrollo del lenguaje verbal durante los primeros 2 ó 3 años, ya sea en un retraso por adquirir las palabras o en dificultades con la pronunciación. Sin embargo, en la mayoría de los casos no existen estos rasgos anticipatorios.

Por su parte, Gómez et al (2010) realizaron un estudio longitudinal en 121 niños, sobre el valor predictivo de la velocidad de denominación y las habilidades fonológicas sobre el aprendizaje de la lectura y sus alteraciones. Los resultados

mencionan que la denominación de letras predijo mejor la ejecución lectora e identificó correctamente a 63% de los niños que posteriormente presentaron dificultades en la velocidad para leer, la cual se ha considerado como el rasgo distintivo de la dislexia en español. Algunas tareas de conciencia fonológica contribuyeron a explicar la eficiencia y la comprensión lectora. Los niños con un doble déficit, en velocidad de denominación y conciencia fonológica, presentaron el más bajo rendimiento lector. Concluyen diciendo que la evaluación de la velocidad de denominación en etapas tempranas puede tener importantes implicaciones para el diagnóstico y la intervención de los niños con dificultades en el aprendizaje de la lectura.

Galaburda y Cestnick (2003) consideran que el diagnóstico de dislexia implica ausencia de cualquier trastorno de la inteligencia o psiquiátrico, y supone que el niño ha crecido en un ámbito cultural que le ha dado la oportunidad de aprender la lectoescritura. No obstante, no es raro encontrar leves problemas neuropsiquiátricos entre los niños con dislexia, y la presencia de un compromiso cognitivo leve no impide que un niño también tenga el trastorno. Tampoco, es correcto decir que todos los sujetos con dislexia son brillantes, pero cuando existen además otras dificultades, por ejemplo, trastornos de la atención, compromiso cognitivo, es más difícil atribuir el problema lector a una causa más específica, es decir, a la dislexia pura.

Es importante mencionar que cuando se presenta alguna dificultad en el aprendizaje como: bajos niveles de atención y concentración, incomprensión de las instrucciones que brindan los docentes, problemas de lateralidad, dificultades para la coordinación viso-motora, problemas de análisis y síntesis de información, se debe realizar una evaluación y una intervención psicopedagógica, que incluya: la atención temprana de las dificultades, la intervención multidisciplinaria, la innovación pedagógica por parte de los docentes, las adaptaciones curriculares, y

apoyo desde el hogar que fortalezca el trabajo extracurricular. Así como, rescatar las fortalezas de las personas para robustecer su autoconcepto y autoimagen.

Luque y Rodríguez (2006) consideran que este tipo de evaluación sirve para obtener información para la toma de decisiones, que puedan afectar a los estudiantes y el contexto educativo, y por intervención psicopedagógica se refieren a un abordaje, con una planificación de estrategias, que busca obtener resultados en los procesos de los alumnos y el contexto.

Las evaluaciones psicopedagógicas son diagnósticos integrales, que buscan analizar diferentes áreas de los seres humanos como: la familia, el entorno, el centro educativo o laboral en el que las personas se desenvuelven, los estilos de aprendizaje, las inteligencias múltiples, la inteligencia emocional, las etapas de desarrollo, la relación consigo mismo y la manera en la que interactúa con las demás personas, entre otros factores; con el fin de reconocer la mejor manera de potenciar sus habilidades y subsanar las dificultades con las que cuenta.

En este sentido, Álvarez (2010) aporta que la evaluación psicopedagógica ha pasado de ser un proceso que pretende clasificar alumnos a un proceso dirigido que sirva para apoyar el proceso de toma de decisiones sobre su situación escolar. Y que, a través de la evaluación en diversas áreas se obtiene información de los elementos, que intervienen en la enseñanza para poder tomar decisiones más acertadas y adaptadas a las necesidades del alumno. Es una búsqueda sistemática de información con la finalidad de analizar la conducta del estudiante y establecer los recursos para propiciar un avance en su desarrollo educativo.

Es decir, se ha trascendido de buscar las limitaciones y asignar etiquetas a las personas a partir de las limitaciones con las que cuenta, a más bien buscar la

manera individualizada de potenciar no solo su aprendizaje; si no su inserción en la sociedad y construir un proyecto de vida de forma integral.

Pacheco (2011) sugiere la importancia de apoyar a los estudiantes con información, instrucción, capacitación y entrenamiento en el uso de estrategias de autoconocimiento, de fomento a la salud, de habilidades de estudio, de estrategias de aprendizaje, así como de búsqueda de información con respecto a la orientación vocacional, clarificación de metas, del proyecto de vida y carrera, entre otras expectativas de los estudiantes y sus familias para el logro académico y transición educativa.

Por su parte, Castaño (2011) opina que la evaluación psicopedagógica debe ser considerada como parte del proceso de enseñanza aprendizaje, porque esta evaluación está al servicio de este proceso, por tanto debe ser continua y personalizada, y debe de tener en cuenta los aprendizajes de los alumnos y su proceso. Dado lo anterior, se visualiza la necesidad de realizar evaluaciones psicopedagógicas de calidad, se requiere de trabajos interdisciplinarios que permitan comprender las diferentes áreas de las personas y lograr planes remediales más integrales y que sean aplicados por los diferentes profesionales con los que tiene contacto la persona a la que se le realiza la evaluación.

Metodología

La investigación se enfoca en un *Estudio de Caso*, que integra un diagnóstico psicopedagógico realizado a un estudiante con una edad de 10 años y que es llevado por su madre a la Clínica de la ULACIT, para solicitar una valoración, a partir de una referencia que recibe en la escuela a la que asiste el niño. Esta referencia indica: a) Bajo rendimiento escolar y b) manifestación de ciertas conductas en el proceso de lecto-escritura, que le hacen pensar a la docente que es parte de una dislexia.

La metodología implementada de *Estudio de Caso* permite explorar y describir situaciones presentes en el entorno escolar, en el aprendizaje del niño y en el entorno familiar, para brindar resultados que puedan ser significativos y aplicables; con el fin de subsanar las dificultades presentes en el proceso de enseñanza-aprendizaje del niño y potenciar las habilidades con las que cuenta; para ir más allá de su fortalecimiento cognitivo, y mejorar el autoconcepto y la autoimagen del estudiante.

Dentro de las características presentes en el niño al, quien se le realiza la valoración psicopedagógica, se encuentra que: es un estudiante de tercer grado de una escuela pública en San José, y que repitió el primer grado. Además, la madre menciona que estuvo en sesiones complementarias durante cinco años con la docente de apoyo integral, desde el kínder hasta la mitad de este año. Las sesiones incluían terapia de lenguaje. Sin embargo, le dieron de alta, porque le dijeron que ya había sobrepasado el tiempo de abordaje, y que existen otros niños que están a la espera del recurso.

En cuanto a la metodología utilizada en este estudio, se aplicaron pruebas estandarizadas; tanto test psicopedagógicos como una batería de pruebas pedagógicas para poder descartar o confirmar la dislexia. Se utilizaron test como:

- 1) El ICAP (Inventory for Client and Agency Planning) que permite recopilar información del niño en cuanto a sus áreas sociales, comunicativas, conductuales, motoras, destrezas personales, entre otras.
- 2) El Test de Autoestima, que valora aspectos sobre su autoimagen y autoconcepto.

- 3) El Test Cueto que permite tener una apreciación sobre la atención, concentración y discriminación visual del niño.
- 4) El Test REY de Memoria Auditiva, que por medio de la repetición de una lista de palabras, se logra medir la habilidad del niño para recordar lo que ha escuchado.
- 5) El Test Berry, de Desarrollo Integral Visual Motora que consta de 24 formas geométricas que deben ser copiadas con lápiz y papel. Las figuras están ordenadas por nivel de dificultad, permiten valorar la percepción visual y la coordinación motora.
- 6) El Test Reversal de figuras inversas, el objetivo de la prueba es diagnosticar el nivel de madurez para la lectura, poniendo énfasis en la evaluación de la capacidad de discriminación perceptiva, establecer simetrías: derecho-izquierdo, simples o dobles y capacidad para discernir figuras idénticas y diferentes.
- 7) La Prueba Pedagógica que además de evaluar la memoria auditiva y visual, reconocimiento de sílabas, aritmética, gramática, entre otras áreas.
- 8) El Test de Estilos de Aprendizaje, para conocer las áreas predominantes.
- 9) El Test de Figura Humana, en la que se le solicitó dibujarse, y permite determinar la edad maduracional mediante la presencia u omisión de elementos en el dibujo.
- 10) El Test de Aventura de Osos que permite indagar las relaciones familiares.

Estos tests sirvieron para valorar aspectos como: lateralidad, la memoria auditiva, el seguir instrucciones, la autoestima, los estilos de aprendizaje predominantes, la madurez lectora, la edad maduracional, entre otras áreas.

Estos se aplicaron durante cinco sesiones con el niño. Asimismo, dentro de los instrumentos diagnósticos se incluye una entrevista a la madre, para conocer la historia longitudinal del niño en sus diferentes ámbitos. A saber: ¿Cómo fue el desarrollo prenatal y el desarrollo de las habilidades psicomotoras en sus primeros años de vida, como por ejemplo: ¿a qué edad caminó?, ¿si gateó?, ¿a qué edad comenzó a hablar?, entre otros datos. Además, de conocer el historial médico familiar, las relaciones con los demás hermanos, y sus padres, los hábitos de estudio, etc. Se efectuó una entrevista a la docente, que pretendía indagar el desempeño del niño en el aula, el proceso de enseñanza-aprendizaje y la interacción con la docente y sus pares. Así como la conducta manifiesta por el niño durante las clases, las estrategias de aprendizaje utilizadas, los planes remediales, entre otros aspectos.

Una vez efectuadas todas las sesiones diagnósticas con los padres, el niño y la docente, se realizó un informe psicopedagógico que permitió resultados concretos de las pruebas, y un estado del niño en las áreas anteriormente mencionadas, para conocer, ¿cuáles son las áreas que se deben abordar y cuáles dificultades de aprendizaje se encuentran presentes? Así como, las recomendaciones puntuales para la familia, la docente y el niño, que permitan mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje, el autoconcepto y la autoimagen del niño.

Resultados

La maestra regular refiere que: el niño se frustra con facilidad, cuando se siente molesto llora. Demuestra ser inmaduro para su edad. En ocasiones culpa a sus compañeros de situaciones que no tienen fundamento y se le dificulta reconocer sus faltas. Se muestra nervioso e inseguro. Le cuesta concentrarse durante la lección. Es muy dependiente de su mamá. Dice temerle a los castigos que su papá le va a poner.

Durante el trabajo de aula se muestra cansado. Su letra es ilegible en la mayoría de sus trabajos, pero cuando pone de su parte lo hace bien.

Su rendimiento académico es muy bajo. Se le aplica actualmente la adecuación curricular no significativa y se le está tramitando la significativa; porque el niño presenta dificultad específica para el aprendizaje de la escritura, y dificultad académica importante asociada con problemas de concentración o conducta. Además, menciona que en el apoyo integral se han agotado los medios y se ha aplicado todo el plan remedial con el niño y no se logra el avance esperado, y más bien en ocasiones se observan retrocesos en sus aprendizajes. El niño presenta inversiones (b x d), sustituciones en la escritura. Le ha afectado enormemente su dificultad de lenguaje, tardó en adquirir lectura oral y silenciosa.

De acuerdo con los resultados de las pruebas aplicadas, en la evaluación psicopedagógica, y la información brindada por los padres y la maestra del estudiante, se denota que el niño tiene gran habilidad para las matemáticas. Las áreas que se le dificultan se relacionan con la escritura; pues tiene problemas de lenguaje; entonces de la manera en que lo pronuncia lo escribe. Se puede decir que el niño se encuentra en un nivel de funcionamiento real de segundo grado, en todas las materias. Se determina que el niño tiene 10 años y 3 meses, presenta una talla y un peso adecuado para su edad. Su ropa está en orden, limpia, de acuerdo con su género y contexto. Durante el desarrollo de las pruebas, su tono de voz es apropiado, su postura es adecuada. Según la prueba de figura humana, presenta un retraso maduracional de 3 años y un mes, por lo que requiere ayuda extra, para mantenerse nivelado con sus compañeros con edad cronológica y emocional similar.

Con respecto de la integración visomotora, presenta un retraso de un año y nueve meses, que se refleja en los trazos irregulares, asimétricos y carencia de cierre en las figuras. Además, en la creación de imágenes se evidencian dificultades de

discriminación e integración visual. También, confunde algunas letras como la b y la d, y algunas sílabas como cra-car, dra-dar, etc. Se le dificultan tareas como enhebrar, encajar figuras; así como la motora gruesa, porque se desequilibra cuando camina hacia atrás, y le cuesta brincar como caballito y con los dos pies juntos. En cuanto a las funciones visoperceptuales; es decir, la atención y concentración, se presentan en el niño dificultades, como seguir instrucciones de más de dos órdenes.

En nivel emocional, se conoció que el niño proviene de una familia conformada por cinco miembros: el papá de 53 años, la mamá de 30 años, un hermano de siete años y una hermana de ocho años. Además, tiene seis hermanos más, por parte de su papá. El niño refiere tener buenas relaciones con los miembros de la familia; y los padres lo describen como un niño muy cariñoso y atento de lo que los demás necesitan, es independiente, no es bromista, es más centrado y en algunos momentos se muestra tímido. El niño manifiesta algunas dificultades con su hermano menor, por cuestión de atención a este; por lo cual puede producirle sentimientos de tristeza o ansiedad, los cuales debiliten su autoconcepto y autonomía, lo cual podría estar vinculado al hecho que expresa su mamá de que es un niño tímido, en algunos momentos temeroso y que se aísla.

Va a hacer mandados; pero si le piden comprar muchos artículos se le olvidan, o trae los tamaños diferentes a lo que le pidieron. Se come las uñas, si está ansioso. Además, se ha detectado que los días cuando la madre está presente en la escuela durante el día, el niño se muestra muy inquieto, distraído y solicita ir al baño con frecuencia para salir del aula. Aspecto que dificulta su concentración y desempeño en el aula. Asimismo, cuando al niño se le dice que está “quedado” o preguntan delante de otras personas, ¿cómo se portó en clase?, o que lo van a acusar, el niño se inquieta y se pone ansioso.

La madre reconoce que en algunos momentos pierde la paciencia, cuando le solicita en repetidas ocasiones al niño que vaya a estudiar, y reacciona con gritos o con

amenaza de pegarle con la faja, aspecto que afecta al niño, pues se acostumbra a que solo con amenazas y gritos debe responder. Ante esta situación, el niño llora y comienza a abrazar a su mamá para que no lo castigue. Otro aspecto que puede afectar al niño emocionalmente, es que comenta que los compañeros de clase se burlan de él, por la manera en la que pronuncia algunas palabras.

Como el objetivo de esta evaluación era determinar, si los problemas de aprendizaje del niño están asociados con el trastorno de la dislexia; resulta indispensable mencionar que se considera, que las dificultades que el niño presenta relacionadas con la lecto-escritura, la discriminación visual y la inversión de sílabas consonánticas, pueden estar asociadas a las dificultades de dicción y modelación en su lenguaje y no a la dislexia. Finalmente, de acuerdo con el *Inventario para la Planificación de Servicios y Programación Individual*, se evidencia la necesidad de aplicarle al niño una adecuación curricular significativa, para mejorar su proceso de enseñanza-aprendizaje.

Discusión

Durante la administración de las pruebas psicopedagógicas, el niño se mostró colaborador y respetuoso. Ejecutaba las tareas de manera rápida. Mantuvo contacto visual y siguió indicaciones. Se mostró tranquilo y sociable. Cuando se le brindaban instrucciones muy extensas, era necesario recordárselas. Mostraba atención, concentración y cuidado en los detalles, cuando se le asignaron tareas como: copiar imágenes, recortar, pegar, entre otras.

Algunos datos importantes que menciona la madre con respecto a la etapa prenatal, es que el niño nació después de los nueve meses, y le tuvieron que provocar el parto; porque le dijeron que se había pasado del tiempo de gestación; pues el niño se había dormido; sin embargo, después de tres días el parto fue natural. Un dato importante de la primera infancia es que no gateó, se sentó solo a

los 3 meses y medio, y caminó al año, no balbuceó solo decía “a”. La madre menciona que ella le decía los nombres de lo que señalaba, y que comenzó a hablar en el kínder. Le quitaron los pañales antes del año; porque ya iban a necesitar pañales para la hermanita.

Estos datos son de suma importancia, pues tal y como mencionan Ternera, Lozano y Vergara (2015) la estimulación de las aptitudes básicas del aprendizaje durante los años de la infancia temprana, cobran una gran importancia al ser esta etapa crucial para el desarrollo físico, cognitivo y de la personalidad. Además, de que se debe de tomar en cuenta, que los niños quienes no desarrollen durante este periodo, los patrones normativos esperados, van a presentar; posteriormente, dificultades en la adquisición de habilidades más complejas, y se encuentran en claras desventajas con respecto de sus pares, que tengan un desarrollo acorde con su edad.

De la vida escolar, la madre del niño dice que repitió primer grado. En el kínder comenzó con terapia de lenguaje. Además, la mamá comenta que le cuesta que se dedique a estudiar y lo hace cuando lo regañan o le dicen que lo van a castigar. Los padres mencionan que al niño le cuesta pronunciar ciertas palabras. La maestra dice que el estudiante omite letras, las confunde, le cuesta redactar la conjugación verbal, incluso a la hora de verbalizar, tiene niveles pobres de comprensión y análisis, y que presenta dificultades de lenguaje: académicas y emocionales. Tanto la maestra como los padres reconocen, que el niño es: cariñoso, atento, educado y respetuoso.

Es importante mencionar que cuando se descarta la dislexia, y se evidencia que las dificultades de aprendizaje de la lecto-escritura pueden estar asociadas a las dificultades de dicción y modelación en su lenguaje, se debe visualizar la influencia de aspectos emocionales, que repercuten en el autoconcepto y la

autoimagen del niño, los cuales se construyen a partir de: las relaciones familiares, la dinámica escolar y la interacción con sus pares. Asimismo, es importante acotar que la madre, quien es la persona que más apoya al niño en las tareas, reconoce que ella tiene dificultades de aprendizaje y de lenguaje. Este aspecto es clave para reconocer que el niño ha aprendido y reproduce las dificultades de lenguaje de su madre. Entonces, cuando pronunciar de manera inadecuada ciertas palabras, las escribe de manera incorrecta.

Recomendaciones

De este *Estudio de Caso* se deriva una serie de recomendaciones, que son importantes de tomar en cuenta en el abordaje de las áreas por subsanar en el niño, y que pueden contribuir en otros estudiantes con características similares. A saber:

- Es necesario reconocer que cada persona es única, por lo que: sus necesidades, intereses y formas de interacción son distintas. Paralelamente, es imprescindible resaltar las fortalezas del niño, hablar de él de manera positiva, que él sepa que es valorado y querido. Que se le ayude a reconocer sus sentimientos, y se le motive a abordarlos de la mejor manera. El niño necesita sentirse seguro, percibir que le tienen paciencia para organizar primero sus ideas en su mente, para luego verbalizarlas, y poner en práctica las instrucciones que le piden.
- Es importante el fortalecimiento de los hábitos de estudio positivos, que le formen rutinas que le permitan repasar todos los días los aprendizajes, para que se refuerce en el hogar lo trabajado en las sesiones de apoyo y en las lecciones de cada materia y motivarle a pronunciar correctamente las palabras, sin regañarlo o exponerlo ante los demás. En la medida de las posibilidades se recomienda facilitarle la ayuda de un tutor, que le apoye en el proceso de lecto-escritura.

- Durante la evaluación se conoció que al niño le gusta jugar fútbol, por lo que la práctica de este o cualquier otro deporte va a contribuir en su desarrollo visomotor y por ende en la lateralidad, simetría de derecha e izquierda necesarias en el aprendizaje de la lectoescritura; además, le permitirá fortalecer habilidades blandas como el trabajo en equipo, el compromiso, la responsabilidad, la perseverancia, manejo de la frustración, entre otras.
- Es importante fortalecer las habilidades visomotoras con actividades específicas, que fortalezcan la motora fina y gruesa, y trabajen la lateralidad derecha-izquierda. Realizar ejercicios específicos para fortalecer las habilidades visoperceptuales de atención y concentración, y seguir instrucciones con concretas, con algunas actividades que le permitan mantener la memoria de corto plazo, para seguir las instrucciones que se le brindan y poder alcanzar los objetivos de las tareas asignadas.
- Se determinó que el estilo de aprendizaje predominante del niño es el visual, es importante tomarlo en cuenta para crear estrategias, que fomenten la memoria y favorezcan el aprendizaje, como: apoyarse en imágenes, carteles, fichas con las sílabas, con palabras, entre otras.
- Las evaluaciones integrales deben realizarse de manera periódica en: el principio, mitad y fin de año, para verificar si se presentan avances con la intervención implementada o si la adecuación debe mantenerse. Y para integrar estrategias de acuerdo con los intereses del niño, aspecto que va a promover que cada vez le tome mayor gusto a los contenidos, logrando mejorar los procesos de atención y concentración y la adquisición de aprendizajes significativos, que sean perdurables en el tiempo.

- Se requiere que el niño continúe con la atención individualizada e integral, incorporando el fortalecimiento de las áreas potenciadas como aquellas por potenciar en: nivel académico, emocional y familiar.
- De los resultados de la evaluación, también se desprende la necesidad de que los padres realicen un proceso de introspección, sobre la manera cómo se establecen los límites; pues se demostró que al niño se le dificulta seguir muchas instrucciones. Se recomienda que se le explique de manera positiva, ¿cuáles son las conductas que se esperan de él?, y que se negocie sobre las posibles consecuencias que va a obtener si se comporta de forma inadecuada; con el fin de que mejore el comportamiento, pero que además comprenda, ¿el porqué de las consecuencias y los castigos? , para promover la autonomía y responsabilidad del niño.
- Se evidencia la importancia de que el niño y su familia sean abordados, por un profesional en Psicología, que trabaje con ellos aspectos como: el manejo de la frustración en el niño, las relaciones familiares, la disciplina positiva en los padres, la transición a la adolescencia y el fomento de la autonomía en el niño, a través del rol de los padres, y otros.
- A partir de los resultados obtenidos en lo largo de la evaluación psicopedagógica, se resalta la necesidad de que el menor sea evaluado por un profesional en Neurología, con el propósito de realizar una valoración general del niño.

Conclusiones

- La estimulación de los diferentes sentidos, permite fortalecer el área viso perceptual de los niños, y por ende su aprendizaje. Esto se puede lograr a través de: canciones, colores, fragancias, texturas, recortes de figuras, elaboración de secuencias de figuras. La estimulación de la motora fina, con ejercicios como:

enhebrar, insertar, y otros y la motora gruesa con juegos como: brincar, jugar el fútbol, organizar carreras, y otros. Así como: promover el contacto físico adecuado, que genera el desarrollo de la autonomía y fortalecimiento del autoconcepto, a través de la seguridad proporcionada por las figuras significativas.

- Los niños y niñas con dificultades de aprendizaje, requieren planes remediales que integren el apoyo de sus padres y madres de familia, con estrategias que permitan fortalecer sus habilidades en el hogar, con técnicas como las descritas en las recomendaciones. Además, que integren a sus docentes, al equipo de apoyo y demás actores importantes en el aprendizaje de las personas, para implementar estrategias que faciliten: la atención, la concentración, el procesamiento de la información, entre otras habilidades.
- Asimismo, es muy importante el rol de los y las docentes, para motivar la sensibilización de los estudiantes; con el fin de que se relacionen con equidad y aceptación de la diversidad. Si se fomenta el respeto a la diversidad y la autonomía de niños y niñas, se van a tener personas más empoderadas y participativas.
- Los procesos visomotores les permiten a las personas construir un bagaje de conocimientos, a través de la exploración de los diversos estímulos presentes en el contexto en el donde se desenvuelven. Es por medio de los procesos visoperceptuales que se logra focalizar la atención en estímulos, que sean significativos de acuerdo con la historia de vida, el contexto, los conocimientos previos, y otros. Con esto se logra la concentración, la cual va a permitir que si el contenido es significativo, se almacene en la memoria y se convierta en un aprendizaje nuevo.
- Por tanto, el lograr una intervención oportuna que se refuerce en el hogar y en el centro de estudios, va a permitir implementar estrategias que fortalezcan las

habilidades visomotoras y visoperceptuales, permitiéndoles tener un funcionamiento adecuado en las diversas áreas de vida, que incluyen los procesos de aprendizaje formales.

Referencias

- Álvarez, J. (2010). La evaluación psicopedagógica. *Revista Digital para Profesionales de la Enseñanza*. 7.
- Castaño, J. (2002). Aportes de la neuropsicología al diagnóstico y tratamiento de los trastornos de aprendizaje. *Revista de neurología*. 34(1), 1-7.
- Castaño, R. (2011). La evaluación psicopedagógica y el dictamen de escolarización para los alumnos con necesidades específicas de apoyo educativo, en el marco de la LOE. *Revista Educativa Digital Hekademos*. 4 (8) 19-32.
- Galaburda, A. y Cestnick, L. (2003). Dislexia del desarrollo. *Revista de Neurología*. 36(1), 3-9.
- Gómez-Velázquez, F., González-Garrido, A., Zarabozo, D. y Amano, M. (2010). La velocidad de denominación de letras: el mejor predictor temprano del desarrollo lector en español. *Revista mexicana de investigación educativa*. 15(46), 823-847.
- Londoño, D. y Benítez, L. (2009). Bases neuropsicológicas del desarrollo cognoscitivo entre el nacimiento y los doce años. *Medunab*. 12(3), 157-174
- Luque, D. y Rodríguez, G. (2006). *Dificultades en el Aprendizaje: Unificación de Criterios Diagnósticos*. Sevilla: Consejería de Ed. y Ciencia.
- Pacheco, A. (2011). *Práctica de Campo: Evaluación Psicopedagógica*. *Revista Mexicana De Orientación Educativa*. 7(20), 45-47.

Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2002). *Desarrollo humano (8a ed.)*. Colombia: Editorial McGraw Hill.

Rodríguez, C. (2006). *Psicología: ciencia de la vida cotidiana*. Costa Rica: Editorial Las Mercedes de Grecia.

Tenera, L., Donado, L. Lozano, L., y Vergara, C. (2015). Importancia de la estimulación de las aptitudes básicas del aprendizaje, desde la perspectiva del desarrollo infantil. *Psicogente*. 13 (24).